

Uso correcto y significado del término “portador crónico del virus de la hepatitis B” en la literatura científica y en la práctica médica

Sr. Editor: Con ocasión de dos originales enviados recientemente a la revista, uno ya publicado¹ y el otro en vías de publicación², el término “portador crónico de virus de la hepatitis B (VHB)” (en inglés, *hepatitis B virus chronic carrier*) ha sido objeto de controversia entre autores y revisores en cuanto a la validez de su uso para describir a dos grupos de pacientes, positivos para el antígeno de superficie del VHB (HB_sAg) y con ADN viral detectable en suero, de quienes no se aportaban datos clínicos. Puesto que no existe un consenso oficial sobre el uso de este término, desearía exponer algunas ideas que quizá sean útiles para los autores y los revisores de los artículos que, en relación con el VHB, se remitan para evaluación en el futuro.

En primer lugar, habría que recalcar que “infección crónica por VHB” y “hepatitis crónica por VHB” son términos de diferente significado. El primero se establece sobre la base de pruebas microbiológicas y se debe aplicar a cualquier paciente en el que estas pruebas demuestren que el virus ha establecido una infección persistente en su organismo. Esto es así en cualquiera en el que sea posible confirmar la presencia del HB_sAg en el suero y su persistencia durante más de 6 meses a contar desde el momento de su primera detección, por lo que, pasado ese tiempo, cualquier paciente “portador crónico de HB_sAg” es un paciente que sufre una “infección crónica por VHB”, independientemente de cualquier otra consideración. Por el contrario, el segundo se deduce del estudio anatomopatológico de la biopsia hepática y sólo se debe aplicar cuando en dicho estudio se aprecien las lesiones características de la hepatitis crónica, siempre y cuando el paciente haya sido ya diagnosticado microbiológicamente de infección crónica por dicho virus.

En segundo lugar, hay que recordar que la expresión del genoma del VHB está sujeta al control de dos promotores diferentes³. Uno de ellos promueve la expresión de todos sus genes, en tanto que el otro sólo promueve la expresión de la región del gen S involucrada en la síntesis de la glucoproteína viral de superficie que conocemos como HB_sAg. Tras la infección aguda por VHB y una vez ha tenido lugar el aclaramiento del antígeno “e” del VHB (HBeAg) del suero y la seroconversión para sus

anticuerpos específicos (anti-HBe) pueden originarse dos situaciones diferentes en función de cómo se regule la expresión del genoma viral. En la primera, la expresión es completa y la viremia persiste, pudiendo detectarse tanto el HB_sAg como el ADN viral en el suero del paciente. Por lo general, esta situación responde a la emergencia y selección de mutantes defectivos en la síntesis del HBeAg (mutantes *precore* defectivos) y suele asociarse a la presencia de lesiones hepáticas, es decir, a una situación de “hepatitis crónica por VHB”. En la segunda, dicha expresión se limita a la síntesis del HB_sAg, con aclaramiento de la viremia y negatividad en las pruebas de detección de ADN viral en suero. Toda vez que esta situación rara vez se asocia a la presencia de lesiones hepáticas, es habitual clasificar al paciente que la presenta como “portador sano de HB_sAg”, aun cuando no se hayan realizado las pruebas anatomopatológicas necesarias para descartar la hepatitis crónica. En todo caso, estos “portadores sanos de HB_sAg” albergan la infección viral persistente y sufren, por tanto, una infección crónica por VHB.

En consecuencia, y para concluir, entiendo que la expresión “infección crónica por VHB” debe aplicarse a cualquier paciente portador crónico de HB_sAg, presente o no viremia o lesiones hepáticas. En todo caso y para precisar más, cabría distinguir entre “infección crónica productiva por VHB” e “infección crónica no productiva por VHB”, en función de que el paciente presente o no viremia detectable. Lógicamente, el término “hepatitis crónica por VHB” se reservará únicamente para referirse a aquellos pacientes que, habiendo sido ya diagnosticados de infección crónica por VHB, exhiban las necesarias alteraciones histológicas en la biopsia hepática. Todos esos pacientes serán, por consiguiente y sin distinción, “portadores crónicos del VHB”.

José Manuel Echevarría

Servicio de Microbiología Diagnóstica.
Centro Nacional de Microbiología.
Instituto de Salud Carlos III.
Majadahonda. Madrid. España.

Bibliografía

1. León P, Pozo F, Echevarría JM. Detection of hepatitis B virus variants resistant to lamivudine and famciclovir among randomly selected chronic carriers from Spain. *Enferm Infecc Microbiol Clin* 2004;22:133-7.
2. Echevarría JM, León P. Hepatitis B virus genotypes identified by a Line Probe Assay

(LiPA) among chronic carriers from Spain [en prensa]. *Enferm Infecc Microbiol Clin* 2004.

3. Echevarría JM, León P. Virus de la hepatitis B: biología, historia natural y diagnóstico de la infección. *Enferm Infecc Microbiol Clin* 1995; 13(S1):22-30.